



Capítulo 825

La Píldora de La Verdad

"¿Qué? ¿La Gran Biblioteca estará cerrada?! ¿Y el examen? ¿Se cancelará también?", preguntó Yuan tras enterarse de la situación.

"No, el examen continuará según lo programado. Aunque la Gran Biblioteca está cerrada, como profesores oficiales, aún podemos entrar y podemos llevar a otros selladores demoníacos, siempre y cuando no estén solos."

"Entonces, ¿aún puedo aprender técnicas de sellado de demonios mientras esté contigo?"

"Sí."

Al ver que Yan Hara asintió, Yuan suspiró aliviado.

"Sin embargo, estaré muy ocupada por un tiempo, así que mi tiempo en la Gran Biblioteca será muy limitado", le advirtió Yan Hara un momento después.

"Entiendo."

Después de hablar con Yan Hara, Yuan decidió abandonar la Gran Biblioteca y regresar al Cielo Espiritual.

Pero antes de irse, Yan Hara le preguntó: "Por cierto, ¿de dónde vienes a la Gran Biblioteca?"

"¿Miríada de técnicas?", respondió Yuan en tono interrogativo.

"Me refiero a dónde en los Nueve Cielos."

"Oh, actualmente estoy en el Cielo Espiritual".

"¿Qué? ¿El Cielo Espiritual?" Los ojos de Yan Hara se abrieron de par en par con sorpresa.

Fue bastante impactante que alguien con el talento de Yuan estuviera en el Cielo Espiritual. De hecho, Yan Hara esperaba que Yuan viniera de nada menos que el Quinto Cielo, así que era fácil imaginar su sorpresa al descubrir la verdad. Si tan solo supiera que en realidad provenía de los Cielos Inferiores.



"¿Y tú, Mayor? ¿De dónde eres?", Yuan rompió el silencio y le preguntó.

"Actualmente estoy en el Séptimo Cielo..." Respondió con voz aturdida.

Séptimo Cielo... Pasará un tiempo antes de que podamos vernos fuera de este lugar. Por suerte, podemos vernos aquí.

"No necesitas llegar al Séptimo Cielo. Si llegas al Sexto Cielo, podré ir a por ti", dijo Yan Hara.

¿Estás segura? ¿No será caro ir a un mundo inferior?

Eso solo ocurre si quiero descender del Sexto Cielo. Las cosas funcionan de forma diferente una vez que se entra en él. El Cielo Inferior y el Cielo Espiritual son prácticamente iguales. A estos dos mundos los llamamos el Reino Mortal.

El Tercer, Cuarto y Quinto Cielo no difieren mucho entre sí, ya que sus cultivadores se encuentran entre el Rey Espíritu y los Soberanos Espirituales, con el límite siendo los Soberanos Espirituales. Una vez que se llega al Sexto Cielo, las cosas cambian drásticamente, ya que ya no hay límite para el nivel de cultivo, así que no se requieren tantos recursos para descender allí.

"Ya veo... Gracias por la explicación. Te avisaré cuando llegue al Sexto Cielo", le dijo Yuan después.

"Buena suerte." Yan Hara asintió.

Una vez que Yuan salió de la Gran Biblioteca, Yan Hara murmuró para sí misma: "Incluso con su talento, probablemente le llevará un par de cientos de años antes de que pueda alcanzar el Sexto Cielo..."

Afortunadamente para ella, que aún tiene decenas de miles de años de longevidad, unos pocos cientos de años no significarán demasiado, y si entra en reclusión, esa cantidad de tiempo podría pasar en un instante.

Después de dejar la Gran Biblioteca, Yuan abandonó la Miríada de Técnicas y comenzó a dirigirse hacia la Casa de las Riquezas.

Unas horas más tarde, estaba nuevamente ante la casa de subastas.

"Creo que será más fácil si entro con usted, joven maestro", dijo Feng Yuxiang antes de aparecer a su lado.



Yuan asintió sin decir nada ya que sabía que ella era una experta en estas situaciones.

Los dos se acercaron a la puerta principal poco después.

"Bienvenidos a la Casa de las Riquezas. ¿En qué puedo ayudarles?"

Un trabajador les preguntó cuándo entraron al edificio.

Como la casa de subastas no estaba abierta, no había nadie afuera, pero los invitados aún podían ir allí a vender sus tesoros.

"Buscamos un tesoro específico y queremos que la casa de subastas nos ayude a encontrarlo", dijo Feng Yuxiang.

El trabajador pareció un poco aturdido tras escuchar la petición de Feng Yuxiang. Tras reaccionar, dijo: "Lo siento, pero aquí no ofrecemos ese tipo de servicio. Por ahora, solo compramos tesoros y aceptamos reservas para futuras subastas..."

Antes de que el trabajador pudiera terminar su frase, una figura apareció de repente detrás de él y lo empujó hacia un lado.

—¡Bienvenida de nuevo a nuestro humilde lugar, estimada huésped! Por favor, ignoren lo que acaba de decir este recién llegado; no sabe de qué habla. Estaremos encantados de ayudarles a encontrar su tesoro —les dijo la persona que acababa de llegar.

Por supuesto, esta persona reconoció a Feng Yuxiang de la subasta de Escamas del Dragón de la Inundación.

El trabajador interrumpido dijo de repente, desconcertado: "¡Déjate de tonterías! ¡Tú eres la que no sabe de qué habla! ¡Trabajé aquí mucho antes de que empezaras!"

La trabajadora frunció el ceño y dijo: "Y hoy será tu último día aquí si continuas interrumpiéndonos. ¡Son estimados invitados de la Casa de las Riquezas y son amigos de la Mayor Gu!"

El rostro del trabajador palideció de inmediato y se giró para mirar a Feng Yuxiang y Yuan antes de bajar la cabeza.

"Lo-lo siento..."

"¿Podemos terminar con esto de una vez?", preguntó Feng Yuxiang con expresión indiferente.



"¡Claro! Síganme, por favor. La Mayor Gu no está hoy, así que yo me encargaré de ustedes ", dijo la trabajadora.

"Prepara el mejor té para nuestros invitados", le dijo la trabajadora al trabajador.

"De inmediato."

Feng Yuxiang y Yuan procedieron a seguir a la trabajadora hasta la mejor habitación de invitados del edificio.

Una vez que se sentaron, la trabajadora les preguntó: "¿Qué tipo de tesoro están buscando, estimados invitados?"

"Buscamos la Píldora de la Verdad... ¿La conoces?", preguntó Feng Yuxiang a la trabajadora, pero no necesitó contestación para saber la respuesta, pues la trabajadora tenía cara de perplejidad al oír la píldora.